

FERRING
PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



red eléctrica

COVIRAN



**SABOR
GRANADA**



Cuerva*



Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam
Perform in Spain

Metropolitan Youth Symphony
Coca-Cola

www.granadafestival.org

A smartwatch with a black face and an orange strap. The watch face displays the time 10:09, humidity 60%, a sailboat icon, a rainbow icon, and a temperature of 2. Below the time, it shows 'HUMEDAD 54%' and a bar chart for the days of the week. At the bottom, it shows a temperature of 22, a speed of 19 KM/H, and a temperature of 20. The strap has a textured, wavy pattern.

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping • Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Fuengirola • Huelva Jaén • Jerez • Lagoh • Málaga • Marbella • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Zielo



Rossellimac.es



73 Festival de Granada
Música de cámara

Universo Lorca

Jueves 4 de julio de 2024, 20.00 h
Centro Federico García Lorca

Raquel Lojendio soprano
Aurelio Viribay piano

Raquel Lojendio^{soprano}
Aurelio Viribay^{piano}

Lorca en forma de canciones

María Teresa Prieto (1896-1982)

Seis melodías (selección)

Alto pinar (1939)

Cautiva (1940)

Francis Poulenc (1899-1963)

Trois chansons de Federico García

Lorca, FP 139 (1947)

L'enfant muet

Adelina à la promenade

Chanson de l'oranger sec

Jesús Legido (1943)

Tríptico lorquiano (2016)

Canción otoñal

Gacela del amor

Alba

Antón García Abril (1933-2021)

Tres canciones españolas (1962)

Zorongo

Nana, niño, nana

Baladilla de los tres ríos

Borja Mariño (1982)

Vaqueros en Nueva York (2024)

Vals en las ramas

La balada del agua del mar

Muerte

Veleta

José María Sánchez-Verdú (1968)

Dos canciones sobre texto de Lorca

(1990)

Silencio

Sorpresa

Miquel Ortega (1963)

Romance de la luna, luna (1992)

Memento (1994)

Canción del jinete (1995)

Federico García Lorca (1898-1936)

Canciones españolas antiguas

(Selección. Recogidas y armonizadas por

Federico García Lorca)

Tres morillas – Las morillas de Jaén

El Café de Chinitas

Nana de Sevilla

Anda jaleo

Lorca en forma de canciones

Federico García Lorca dotó a sus versos de una profunda musicalidad, presente desde los títulos y paratextos hasta la médula misma de sus composiciones poéticas. En esa voluntad de incorporar la música, el autor enfatiza el componente sonoro de la lengua –con procedimientos fonéticos como las onomatopeyas o las aliteraciones–, aplica patrones rítmicos que subyacen a la cadencia del texto, trasvasa estructuras o formas musicales, emplea un léxico propio del campo o busca la saturación sinestésica del poema. Tal arsenal de recursos ha favorecido el trasvase interartístico y ha hecho que sus creaciones resulten especialmente atractivas a los ojos de los compositores. En 1993, Roger Tinnell contabilizó la existencia de en torno a las noventa piezas de música culta basadas en textos del poeta, en su mayoría canciones. Más de veinte años después, la cifra ha aumentado considerablemente: González Lucini dijo haber documentado hasta cinco mil en 2020. Lorca, inagotable, sigue inspirando a numerosos artistas contemporáneos que, como veremos en este concierto, encuentran en sus poemarios el resorte necesario para reinventarse.

Las primeras canciones del programa fueron escritas pocos años después del asesinato de Federico García Lorca, y pertenecen a dos músicos de su misma generación: **María Teresa Prieto** y Francis Poulenc. Ella fue una compositora ovetense, una de las muchas intelectuales y artistas que tuvieron que partir al exilio mexicano tras el inicio de la Guerra Civil. Como parte de esa *España peregrina* –que diría José Bergamín–, Prieto mantuvo importantes anclajes estilísticos con la patria perdida y revisitó a Lorca en diferentes ocasiones; es, de hecho, el poeta al que más veces puso música. Las dos piezas seleccionadas –*Alto pinar* y *Cautiva*– forman parte del ciclo *Seis melodías*, y fueron escritas entre 1939 y 1940 en un lenguaje neopopularista próximo al del primer Lorca (véase, como ejemplo, el guiño al villancico popular *De los álamos vengo* que aparece al inicio de *Cautiva*). Ahora bien: como es habitual en la autora, esa veta popular se integra en un vocabulario de impronta posromántica, marcado por el protagonismo de la voz y con una tonalidad fuertemente cromatizada.

Si María Teresa Prieto encontró en Lorca una vía para evocar la topografía de la memoria, **Francis Poulenc** recurrió al poeta andaluz como píldora curativa para sanar su alma ante las diferentes formas de opresión que sufrió. Así lo hizo en 1943, cuando compuso su *Sonata para violín y piano* en una Francia ocupada por las tropas de la Alemania nazi; y así volvería a hacerlo en 1947, cuando rindió un nuevo homenaje al poeta, tras anunciar que se retiraba a la localidad de Rocamadour para «curar su alma». Este último tributo acabó en *chansons*, unas *mélodies* que parten también de las *Canciones* juveniles de Lorca, en traducción francesa de Félix Gattegno. Es bien sabido que el músico no quedó satisfecho con el resultado: «¡Qué dificultad tengo para demostrar musicalmente mi pasión por Lorca!», exclamó Poulenc. Sin embargo, esta autoexigencia no fue más que una forma de reconocer su dificultad para hacer justicia a la memoria del poeta, pues rara vez su autor encapsuló tanta emoción en un espacio tan breve.

Con 117 canciones y veintiocho ciclos, **Jesús Legido** es uno de los máximos exponentes actuales de la canción de concierto en España. Su *Tríptico lorquiano* está datado en 2016 y gira en torno al tema del amor; un amor arrebatado que bebe del Lorca modernista en *Canción otoñal* y *Alba*; o un amor doliente de raíz oriental en *Gacela de amor*, cuyo texto procede del libro póstumo *Diván del Tamarit*.

Legido pudo desarrollar esa inclinación hacia la canción de concierto –y hacia Lorca en particular– de la mano de **Antón García Abril**, con quien amplió sus estudios de composición y dirección de orquesta. De hecho, este último encontró en la música para voz y piano una de sus mejores vías de expresión –«No puedo imaginar el mundo sin melodía, sin canción», afirmó el músico en 1983–, lo que lo predispuso a volver de tanto en tanto sobre los versos del granadino. Así ocurre en las *Tres canciones españolas*, compuestas en 1962 a partir de algunos de los más célebres textos lorquianos. Sobre esta base literaria, García Abril concibió otro tríptico que recrea el tópico popular andaluz –aunque tangencialmente–, aderezado con sonoridades modales de raigambre impresionista.

Otro de los compositores actuales estrechamente vinculado al mundo de la voz es **Borja Mariño**, cuya producción mantiene fuertes vínculos con la literatura española. Escucharemos *Vaqueros en Nueva York*, obra de nueva creación estrenada el pasado mes de mayo en la Fundación Juan March. Según declaraciones del propio autor, «el título conjuga los topónimos de Fuente Vaqueros, cuna del poeta (donde escribió algunos de sus poemas) y la encrucijada que supone su viaje y estancia en la ciudad norteamericana». Desde su origen, pues, estas canciones se vinculan con el Lorca más vanguardista, ese de *Poeta en Nueva York*, que denuncia la alienación y el capitalismo salvaje de la sociedad moderna. Por eso, justifica Mariño, en sus canciones incluye «como fantasmagorías, [...] ecos velados de Gershwin, de Joplin, Berlin o Porter, que quizás resonaron alguna vez durante las noches [de Lorca] en la gran ciudad, pero disueltos desde la esencia de la poesía descarnada del poeta que ansía volver a sus raíces con los poemas escritos en su Granada natal».

El programa continúa con *Dos canciones sobre texto de Lorca* de **José María Sánchez-Verdú**, compuesto en los años noventa, justamente cuando el músico era alumno de primer curso de Antón García Abril. Es, por tanto, una obra de juventud que sigue la estela marcada por el turolense, de donde deriva su apego a una escritura tradicional. Según nos ha referido el propio autor, los poemas de este díptico, de carácter antitético, fueron seleccionados por su poder para evocar imágenes, trasladadas luego al pentagrama. La primera pieza –*Silencio*– es un eco susurrado acorde con el «silencio ondulado» que concibió Lorca, por el que «resbalan valles y ecos»; la segunda pieza, más rítmica, ahonda en la acción dramática del texto (“Muerto se quedó en la calle / con un puñal en el pecho”), con las imágenes de la noche, el farol y la violencia como protagonistas.

Pasear de la mano de Lorca por las últimas décadas de la creación musical española nos obliga a detenernos en la producción de **Miquel Ortega**, quien ha contribuido sustancialmente a afianzar la presencia del granadino en la lírica actual. Con dieciséis canciones sobre el poeta a sus espaldas, Ortega ha asegurado no recordar cuándo surgió su fascinación por él, aunque, echando la vista atrás, rememora con deleite sus lecturas adolescentes de *La casa de Bernarda Alba*. Fruto de esa inclinación es la ópera homónima que escribió el músico entre 1991 y 2006, pero también las canciones que escucharemos en concierto. Las tres fueron compuestas entre 1992 y 1995 y se inscriben en el lenguaje neotonal que define a su autor.

Para cerrar el programa, nada mejor que volver al punto de partida: las sempiternas canciones populares antiguas de **Federico García Lorca**, unas piezas celebérrimas que han salpicado todo el ciclo, y que serán objeto de comentario y glosa en las notas al último concierto.

© **Elena Torres Clemente**

Notas al programa cedidas por la Fundación Juan March

En colaboración con

FUNDACIÓN JUAN MARCH

Biografías

